



TING TING CHENG "Jo vull aprendre mallorquí"

Con el tiempo, el significado de "hogar" se desdibuja y cambia

Addaya Centre d'Art Contemporani de Alaró presenta *Jo vull aprendre mallorquí*, la primera exposición individual en España de Ting Ting Cheng (Taipei, Taiwán, 1985).

Ting Ting Cheng estudió Publicidad y Comunicación en la Universidad de Taipei y se graduó en MA Photographic Studies en la Universidad londinense de Westminster. Actualmente vive y trabaja en Londres.

El proyecto *Jo vull aprendre mallorquí*, que la artista presenta en Addaya Centre d'Art Contemporani, es el resultado de una residencia que la artista realizó en este centro, entre enero y febrero de este mismo año. *Jo vull aprendre mallorquí* no

es un simple proyecto expositivo: es el resultado de las experiencias vitales de la artista al enfrentarse a su nuevo entorno, a su nuevo lugar de residencia, y de conocer y relacionarse con otras gentes. Durante su residencia, Ting Ting Cheng entabló relación con diferentes personas con las que había llegado a un acuerdo: enseñarles inglés o chino-mandarín a cambio de aprender mallorquín.

"Jo vull aprendre mallorquí" combina texto, objetos, imágenes y voz para formar una documentación audiovisual de mi residencia en Addaya Centre d'Art Contemporani de Alaró, Mallorca. *El proyecto pretende explorar el papel que juega el lenguaje en la comuni-*



cación, la identidad, lo extranjero y lo exótico. Cuando estamos en un país extranjero, el idioma suele ser un obstáculo que uno encuentra a lo largo de su periplo, pero es también una parte fundamental del exotismo que a su vez es uno de los principales factores en el placer de viajar.

¿Nos importa realmente el idioma? ¿Qué significa para nosotros? ¿Qué escenas ha cambiado el lenguaje en nuestra vida cotidiana?

Si no hablamos el idioma local, ¿cómo podemos entonces encajar en la sociedad y ser reconocido por otras personas? ¿Y que crea / provoca la barrera del idioma? ¿Romanticismo? ¿Exotismo? ¿O, simplemente, un error de comunicación?

Durante la residencia, he tratado de encontrar las respuestas a las preguntas anteriores, comunicándome con los residentes locales en español, mallorquín, inglés y chino-mandarín para experimentar lo que sucedería cuando las personas no pueden comunicarse unas con otras en el mismo idioma;

y por otra parte para documentar tales historias, procedentes de distintos medios de comunicación."

En la exposición que se presenta en Addaya Centre d'Art podemos encontrar un total de 10 obras de las 16 que conforman *Jo vull aprendre mallorquí*. Cada obra está formada por un conjunto de dos imágenes: una con un texto y la otra con una fotografía, acompañadas éstas por una instalación de audio y con unos auriculares mediante los cuales podemos escuchar una grabación con la propia voz de Ting Ting Cheng, que narra, en su conjunto, una historia o anécdota sucedida durante su estancia en Mallorca.

El texto que figura en las obras son las palabras en mallorquín o en castellano que la artista aprendió durante los encuentros y conversaciones con los residentes locales, y aparecen escritas fonéticamente en chino-mandarín, prefiriendo la pronunciación en mandarín más similar en la deletreación de las palabras en mallorquín.



“Cuando la gente aprende un idioma extranjero, suele utilizar el lenguaje que le es familiar para así recordar e interpretar el nuevo lenguaje, el nuevo idioma. Y es así también que entendemos e interpretamos todo lo que procede del mundo exterior, desde nuestra infancia.

Interpretamos lo desconocido a través de las cosas que conocemos.

Utilicé ese método para explicar la experiencia de mi estancia en un país extranjero, enfrentándome a situaciones, lugares, cultura y gente desconocidos; entonces trato de familiarizarme con lo desconocido a través de mi propio lenguaje, con el fin de adaptarme al nuevo entorno y “encontrarme como en casa”.

Siempre somos los extraños en una tierra extranjera; no importa cuánto nos esforcemos para encajar en la sociedad. El fracaso de intentar se refleja en la grabación que acompaña la imagen y el texto. Se puede escuchar mi voz leyendo en mallorquín el texto que escribí sobre los diferentes encuentros y anécdotas”.

La artista redactó en primer lugar los textos en chino -su lengua materna- y luego los tradujo mediante el “Google Translate” primero al inglés

y posteriormente al mallorquín (catalán); lo que produjo un efecto contrario a la familiarización de los textos. En cierta forma, estos se fueron distorsionando mediante el proceso de traducción utilizado.

Al utilizar la traducción mecánica, el sentido original de los textos se perdió, dando lugar a una gramática, una estructura y una pronunciación incorrectas.

Digamos que, al fin y al cabo, es parecido a cuando uno, en una tierra extranjera, intenta expresarse pero al no dominar el idioma del lugar intenta decir algo pero no puede, o no sabe expresarlo de la manera más correcta. En tal caso, su frase pierde matices, se empobrece y incluso en alguna ocasión se cambia el significado.

Para la artista, el proceso de traducción simboliza también el hecho de estar desarraigado.

“Después de vivir en Londres durante tres años, pensaba que pasar un mes en Mallorca me haría sentir nostálgica. Sorprendentemente, no añoré ningún lugar en particular, ni Londres ni Taiwán. Con el tiempo, el significado de “hogar” se desdibuja y cambia.

En cierto modo, he estado desarraigada, al igual que la historia que aquí ha sido traducida a diferentes idiomas en dos ocasiones, y que por ende ha perdido su sentido original.

Fue curioso leer algo que yo había escrito, pero sin embargo no entender el significado. Era como si expresarme se hubiera convertido en un proceso, digamos, “maquinal”.

Para los espectadores que hablan catalán o mallorquín, el lenguaje y la voz les suena algo familiar, pero sin embargo extraño. Cuando escuchan la grabación con los auriculares, oyen el mallorquín, el lenguaje que utilizan a diario, pero pronunciado con un acento extranjero y con una gramática y unas estructuras inusuales en su lengua, al igual que el texto del proyecto se lee con palabras que ellos entienden, pero que están mal escritas.

La ambigüedad que se trata aquí entre lo familiar y lo desconocido es una de las razones que hace que uno se sienta fascinado cuando se encuentra en un país extranjero.

Los extranjeros quieren encajar en la sociedad, pero al mismo tiempo también quieren ser únicos, o inconscientemente saben que son «diferentes», y eso es algo que nadie puede cambiar.

Parte de este proyecto fue expuesto recientemente en el Taipei Fine Art Museum de Taiwan, y en The Private Space Gallery de Barcelona, tras ser seleccionado por este espacio en los premios de

fotografía El Pati de la Llotja del festival Emergent-Lleida 2010.

Los galeristas de Addaya, Nadège You y Tomeu Simonet, conocieron también a la artista durante la celebración de este festival de fotografía. Cabe mencionar que una de las obras de este proyecto forma parte también de Addaya Col·lecció: la colección privada de este centro.

Entre 2008 y 2011, Ting Ting Cheng ha recibido diferentes premios y reconocimientos en Londres, Berlín y Taipei, y realizado residencias en Addaya Centre d'Art Contemporani de Alaró y Artist Without Studio, de la Ben-Uri Gallery de Londres. Cuenta con dos exposiciones individuales en la galería Kiállitás Elött de Budapest (2010), y en el Taipei Fine Art Museum (2011). También ha formado parte de numerosas exposiciones colectivas en galerías, fundaciones, museos y centros de arte de Nueva York, Londres, Berlín, Oxford, Manchester, Hamburgo, Palma de Mallorca, Taipei o Newcastle. Cabe destacar también su participación en la exposición colectiva de artistas seleccionados en la XIII Convocatoria Internacional de Jóvenes Artistas de la prestigiosa Galería Luís Adelantado de Valencia.

Addaya Centre d'Art presentó ya a Ting Ting Cheng en la Nit de l'Art de Palma el pasado mes de septiembre, con 3 fotografías de la serie *Still Life with Fruits*, y presentará obras de esta artista en la Room Art Fair, nueva feria de arte emergente que se celebra este mes de diciembre en Madrid.

Addaya Centre d'Art Contemporani, Alaró.

Ting Ting Cheng
"Jo vull aprendre mallorquí"

L'exposició romandrà oberta fins el 7 de gener 2012

ADDAYA
 CENTRE D'ART CONTEMPORANI

C/Alexandre Rosselló 10, 07340, Alaró, Mallorca
 971 510 045, info@addaya-art.com, www.addaya-art.com
 Dimecres a dissabte: 10.30h - 13.30h; 17.00h - 20.30h
 Altres horaris: Cita prèvia